

**DIÁLOGOS MEDIEVALES: EL SIGNIFICADO Y LA PERVIVENCIA  
DE LA *ENEIDA* EN LA REDACCIÓN DE LA *NAVIGATIO SANCTI*  
*BRENDANI***

**MEDIEVAL DIALOGUES: THE MEANING AND SURVIVAL OF THE  
*AENEID* IN THE COMPOSITION OF THE *NAVIGATIO SANCTI*  
*BRENDANI***

**DIÁLOGOS MEDIEVAIS: O SIGNIFICADO E A SOBREVIVÊNCIA DA  
*ENEIDA* NA REDAÇÃO DA *NAVIGATIO SANCTI BRENDANI***

---

José Antonio González Marrero

Doutor em Filologia Latina pela Universidad de La Laguna-ESP. Professor da Universidad de La Laguna-ESP.  
E-mail: [toglez@ull.edu.es](mailto:toglez@ull.edu.es)

---

DOI: <http://dx.doi.org/10.4025/notandum.vi62.71743>

*Recebido em 25/03/2024*

*Aceito em 10/05/2024*

# Notandum, ano XXVII, 2024

## CEMOrOC-Feusp / GTSEAM

### Resumen

Pretendemos en este trabajo profundizar en enfoques y planteamientos de la *Eneida* y la *Nauigatio Sancti Brendani* con el fin de mostrar cómo la primera pudo haber servido de modelo para la composición de la segunda en el siglo IX. No hay una copia literal de pasajes, pero sí afinidad de temas que sugieren que el texto de Virgilio fue consultado por el anónimo brendaniano. Aunque los objetivos de cada uno sean diferentes, la evolución de los motivos propios de las narraciones de viajes permite reconocer contextos compartidos. El calificativo “pius”, que la tradición confiere a Eneas se aplica también a Brendano, puesto que los dos héroes simbolizan el carácter íntegro, virtuoso, puro y honesto. A través de esta idea llegamos a un análisis mucho más amplio de intereses comunes, que describen no solo un simple reflejo literario o religioso, sino la búsqueda de la construcción de identidades de dos pueblos.

**Palabras clave:** *Eneida*. *Nauigatio Sancti Brendani*. Edad Media. Pervivencia clásica.

---

### Abstract

In this work, we aim to delve into the approaches and perspectives of the *Aeneid* and the *Nauigatio Sancti Brendani* to demonstrate how the former could have served as a model for the composition of the latter in the 9<sup>th</sup> century. While there is no literal copying of passages, there is an affinity of themes suggesting that the text of Virgil was consulted by the Brendanian anonymous author. Although their objectives may differ, the evolution of their own motives in travel narratives allows for the recognition of shared context. The epithet “pius”, traditionally attributed to Aeneas, is also applied to Brendan, as both heroes symbolize integrity, virtue, purity, and honesty. Through this idea, we arrive at a much broader analysis of common interests, which describe not only a simply literary or religious reflection, but the pursuit of the construction of identities of two peoples.

**Keywords:** *Aeneid*. *Nauigatio Sancti Brendani*. Middle Ages. Classical Survival.

---

### Resumo

Neste trabalho, pretendemos aprofundar em abordagens e perspectivas da *Eneida* e da *Nauigatio Sancti Brendani* com o objetivo de mostrar como a primeira poderia ter servido de modelo para a composição da segunda no século IX. Não há uma cópia literal de passagens, mas há afinidade de temas que sugerem que o texto de Virgílio foi consultado pelo autor anônimo Brendaniano. Embora os objetivos de cada um sejam diferentes, a evolução dos motivos próprios das narrativas de viagens permite reconhecer contextos compartilhados. O epíteto “pius”, que a tradição confere a Eneias, também se aplica a Brendan, pois ambos os heróis simbolizam caráter íntegro, virtuoso, puro e honesto. Através dessa ideia, chegamos a uma análise muito mais ampla de interesses comuns, que descrevem não apenas um simples reflexo literário ou religioso, mas a busca pela construção de identidades de dois povos.

**Palavras-chave:** *Eneida*. *Nauigatio Sancti Brendani*. Idade Média. Permanência clássica.

---

Navegar. Navegar. Navegar.  
Enhebrar en los ojos  
Todos los horizontes de la mar.

Navegar. Navegar.  
Tener un muestrario de todas las olas del mar.

Navegar.  
Ser liquen hinchado de mar  
en el mar.

Navegar.  
Navegar.

Navegar.

Pedro García Cabrera, de su poemario *Líquenes* (1928)

## Introducción

La Irlanda del siglo VI, henchida aún de múltiples aspectos paganos, alumbró varios santos de renombre posterior en la Europa continental. Una de estas figuras es Brendano de Clonfert, nacido entre el 477 y el 485 y fallecido unos noventa y tres o noventa y cuatro años después en el monasterio de Enach Duin -en la actualidad, Annadown-, al frente del cual se hallaba su hermana Brig. Enach Duin estaba situado en la costa de Lough Corrib, en el condado de Galway<sup>1</sup>.

Brendano, conocido por el viaje o los viajes que realizó, que pueden establecerse en la realidad o en la fantasía y la fábula, se considera uno de los santos fundadores de la iglesia irlandesa, puesto que, poco después, el país se convertirá en el recambio cristiano para una Europa que estaba sufriendo las invasiones bárbaras y serán sus religiosos, durante el gran período de la actividad misionera irlandesa, los que den a conocer de nuevo a Europa la sabiduría clásica que la isla había recibido unos siglos antes. Estos monjes que buscan un asentamiento en el continente son conocidos con el nombre de *scoti*<sup>2</sup>. Su labor fue valiosa pues abrieron la participación de misiones cristianas, cuyo itinerario más frecuentado se creó a través del litoral sur de Irlanda y País de Gales hacia la Bretaña francesa como territorio más cercano. Como señala González Marrero (2021), “en los siglos centrales de la Edad Media se establecieron en el continente grandes y numerosos estudiosos a los que consideramos Scoti peregrini, como Dicuil, Sedulio Escoto o Juan Escoto Eriúgena”, que no son más que la punta del iceberg del enorme movimiento migratorio que se llevó a cabo en estos momentos (MEEDER, 2016 y 2019; WOODING, 2022).

El relato de las navegaciones de San Brendano de Clonfert se recoge por escrito en dos obras, la *Nauigatio sancti Brendani* y la *Vita sancti Brendani*, que aportan datos, diferentes en algunos casos, relativos a la vida del santo. La *Nauigatio* es un texto anónimo, escrito con toda probabilidad en la primera mitad del siglo IX, que presenta las vicisitudes que durante siete

---

<sup>1</sup> En el texto de la *Vita Prima Sancti Brendani*, CII, editado por Plummer (1910) podemos leer: “Post hec uenit pius pater ad uisitandum sororem suam Brigam, que habitabat in loco qui dicitur Enach Duyn” (“Después de esto, el virtuoso padre vino a visitar a su hermana Brig que vivía en el lugar llamado Enach Duin”. Sabemos que se encontraba en este lugar porque en *Vita Prima Sancti Brendani*, CIII, en el momento de su muerte “ualefecit fratribus et sorori sue, que Briga, id est uirtuosa, uocabatur” (“se despidió de sus hermanos y de su hermana que se llamaba Brig, es decir, virtuosa”).

<sup>2</sup> El término *scotus* no está atestiguado hasta bastante tarde en la literatura clásica. Lo mencionan Strab., 4, 5, 4; Diodoro Sículo, *Bibliotheca Historica* V, 32, II, MELA, 3, 6 o SOL. 22, 2-3. Charles-Edwards (2004) sugiere que se originó para delimitar los grupos pertenecientes a una confederación de clanes. No obstante, en esta época ya se presta a confusión porque no designa, de forma específica, a los nacidos en Escocia o en Hibernia, que hablaban la misma lengua, sino, en general, a los peregrinos, dado el crecimiento de irlandeses en el continente (DUMVILLE, 2001; JANKULAK, 2001; WOODING, 2022). Por otro lado, tampoco se puede hacer una distinción entre la Bretaña insular y la continental, porque el Canal de la Mancha facilitaba las comunicaciones, como establece Merdrignac (1991).

años sucedieron a San Brendano y a sus monjes en el mar (DUMVILLE, 1988; GONZÁLEZ MARRERO, 1997; WOODING, 2011). La redacción de la *Vita* debió seguir a la anterior, aunque recoge, con toda probabilidad, episodios de la tradición oral. Podemos resumirlas de la siguiente manera: Brendano, guiado por las explicaciones de Barinto acerca de la Tierra de la repromisión de los santos (*Terra repromissionis sanctorum*), congrega a sus discípulos y les pide que lo con sigan hasta esa tierra. Terminados los preparativos, se dispone a marchar con catorce religiosos, pero otros tres se le acercan a última hora y, finalmente, tras ver que en ellos estaba la obra del diablo, los acepta y se hace a la mar con diecisiete monjes. Pronto conocen a un hombre en la “isla deliciosa”, que se erigirá en proveedor de sus alimentos y, alguna vez, en guía de su viaje. Desde ese momento se suceden sus aventuras, de las que conviene entresacar la visita a Judas Iscariote y a los infiernos, la descripción de una columna de cristal, que podemos identificar con un iceberg o el episodio de Pablo, el eremita, etc. Sin embargo, regresan siempre a cuatro lugares establecidos de acuerdo con cuatro fiestas de la liturgia cristiana: el Jueves Santo se encuentran en “la isla del procurador de sus alimentos”; la Pascua de Resurrección celebran la misa en el dorso de Iasconio, “la isla-ballena”; desde la Pascua de Resurrección hasta Pentecostés festejan en “la isla paraíso de las aves” y en la Navidad son agasajados por la familia de Elbeo<sup>3</sup>. Transcurridos los siete años y conocido el Paraíso terrenal, Brendano y los suyos vuelven a casa, donde cuentan las maravillas que vivieron en el mar, puesto que este lugar, alejado de todo y perdido en el océano, tiene unas características geográficas propias (O’LOUGHLIN, 1999). Poco tiempo después, muere Brendano.

Los personajes que aparecen en la *Nauigatio* forman parte de diferentes etapas o contextos de la historia del cristianismo (véanse, en este sentido, los episodios de Judas, de Pablo de Tebas o de Elbeo), pero lejos de distanciarlo del lector, esto le confiere al texto más interés y una inmensa popularidad. Sus presupuestos estructurales transmiten la supervivencia de dos elementos diferenciales, las narraciones de viajes irlandeses y las aportaciones que recibe de textos clásicos. Parece obvio que su precedente más inmediato son los viajes conocidos como *imrama* y *echtrae*. En síntesis, los *imrama* vienen a ser viajes por mar y las *echtrae* son aventuras. No obstante, Dumville (1976) considera las *echtrae* como la forma originaria de las sagas locales y los *imrama* como una producción eclesiástica, lo que implicaría dos momentos cronológicos distintos. Existe una larga controversia, según la cual estas sagas locales pasaron

---

<sup>3</sup> Elbeo, Albeo o Ailbeo, patrón de Emly en la provincia de Munster, es considerado uno de los santos más destacados de Irlanda. Su vida está recogida por Plummer (1910). En la *Vita Sancti Brendani* se registra que fue eremita en la isla de Tule, un aspecto esencial en la hagiografía irlandesa, puesto que incide en una idea del carácter celta, el deseo de estar solos. Este elemento es visible en muchas de las pequeñas islas que rodean Irlanda donde es posible encontrar alguna antigua ermita o celdas monásticas.

de generación en generación y son de una antigüedad inmemorable frente a la idea de que tuvieron una larga vida en la tradición oral hasta, por último, pasar a la escritura. Sin embargo, con el tiempo se convirtieron en vidas de santos y relatos de peregrinos. Entre estas composiciones de imaginación celta están *El viaje de Bran*, *El viaje de los hermanos Corra*, *El viaje de Mernoc*, *El viaje de Maddoc* y *El viaje de Maelduin*, entre otras. Ofrecen como nota común un carácter pagano y como finalidad un atributo cristiano, la búsqueda del Paraíso o de la Tierra Prometida, esto es, la consecución de un mito que se transforma en el deseo de encontrar un “desierto” en el océano (GONZÁLEZ MARRERO; PLAZA PICÓN, 2005). Sin embargo, sigue siendo una incógnita cuál es el origen de las *imrama* y de las *echtrae* y su distinción real de la *Nauigatio Sancti Brendani*, porque el corpus textual de esta remite, por un lado, a un entorno contextual, a una circunstancia histórica y por otro, a la razón del texto mismo, que se ubica dentro de los relatos de viajes. De esta manera, si tenemos en cuenta que los viajes irlandeses paganos fueron continuados por los monjes que emprendieron recorridos aventurados en busca de lugares, no para saquearlos, sino para construir en ellos monasterios o núcleos eremíticos, la *Nauigatio* es continuadora de esta tradición y supone una evolución con respecto a las *imrama* y las *echtrae*, porque esta forma de vida incluye votos de pobreza y de interiorización real de la religión en un estilo de vida particular, pero podemos encuadrarla también dentro de la literatura de viajes que da a conocer al lector novedades geográficas, simbólicas y maravillosas desde la experiencia del viaje realizado, cuya finalidad, en este caso, es eminentemente evangelizadora. Por tanto, a la aspiración de cualquier tierra marinera de salir al mar por amor a la aventura se suma la esperanza de encontrar la Tierra prometida en las islas solitarias del océano, sobre todo, a medida que se occidentaliza el mundo. “El alejamiento del mundo y la renuncia a los bienes familiares no son características exclusivas de los hombres que hacen del desierto su lugar de residencia y de predicación”, como señalan González Marrero y Plaza Picón (2005). La lista de ejemplos de santos que escogen este otro tipo de forma de vida peregrinación es muy amplia.

Sin embargo, existen en la *Nauigatio* otros antecedentes. Desde el punto de vista de los hombres de la iglesia celta, es normal encontrar experiencias de eremitas aislados en pequeñas islas, icebergs e incluso erupciones volcánicas (HEALY, 1912). Por otra parte, pájaros que hablan o almas que presentan forma de pájaro son contenido de toda la mitología europea, de la misma manera que la historia de Iasconius, la ballena en cuyo dorso celebra Brendano la misa de Pascua, que aparece en los bestiarios medievales, en la literatura mítica escandinava e incluso en el episodio de Sinbad en los cuentos de las mil y una noches. Pero hay otras fuentes

principales de este texto que podían, sin duda, encontrarse en los *scriptoria* medievales como la *Vera Historia* de Luciano, la *Biblia* e incluso las navegaciones clásicas de Eneas y Ulises.

### **La Eneida y la Nauigatio Sancti Brendani**

La *Eneida*, concebida por Virgilio (70 a. C. – 19 a. C.) como el episodio fundacional de Roma, es el texto sobre el que se cimientan y estructuran todas las leyendas patrias a partir del asentamiento del troyano Eneas. El poeta mantuano quería ensalzar la genealogía de la *gens Iulia* a la que pertenecía Augusto con el fin de vincularlo al origen de la ciudad. Pretendía así darle identidad a partir de un origen y un destino. A partir de esta idea encontramos muchas similitudes entre de la obra de Virgilio y el texto de la *Nauigatio Sancti Brendani*, que nos hacen pensar que el anónimo autor de esta tuvo entre sus manos la *Eneida* o recopilaciones de ella en el momento de la redacción de la suya.

El motivo que mueve los dos relatos es el viaje. En este aspecto conviene distinguir que algunos textos recogen un viaje real y otros cuentan un viaje imaginario. El viaje real se aborda desde una perspectiva profundamente histórica, pues con él se pretenden situar los hechos, como ejemplo informativo y como relato que responde al modelo de diario-itinerario, en una época concreta y el viaje imaginario se afronta desde una visión totalmente distinta, desde la literatura de viajes, marcada por fundamentos fantásticos. No obstante, no es la aventura del viaje y del descubrimiento, hecho primordial en la literatura de viajes, un elemento cargado de significación en la *Nauigatio*, a partir del que surge un texto. La base y al mismo tiempo la finalidad de este relato es, por descontado, moralizante y evangelizadora y se sirve del viaje como un instrumento habitual y conocido. No es este, en ningún caso, el mecanismo que hace mover las hazañas del héroe, sino su vida ejemplar, que no mengua ante la adversidad del propio infierno. Las gestas y aventuras de Brendano de Clonfert se imponen en la mente de un autor a cualquier otro aspecto. Aunque durante la Edad Media el pueblo entero se interesaba por sus santos, todo el mundo los invoca y celebra sus fiestas, porque no olvida su origen virtuoso. Con esta base, el carácter y el apelativo del “pius Aeneas” de Virgilio, un héroe honesto e íntegro, se aplica también a Brendano en la *Vita Sancti Brendani* y la representación épica de su viaje cobra relevancia en la *Nauigatio*, porque numerosas acciones de mitos clásicos acaban siendo vinculadas a un santo medieval, deformándolas hasta hacerlas formar parte de la vida de un venerable hombre de iglesia.

En este viaje, común a la *Eneida* y a la *Nauigatio*, predomina la dimensión profética y escatológica. Eneas y Brendano están guiados por una fuerza superior, la imagen del Dios

cristiano o de los dioses romanos, que no solo anticipa el futuro, sino que es principal en la trama. Entre los muchos ejemplos de la *Eneida* destaca, por encima de todos, la figura de Júpiter quien demuestra tener el conocimiento exacto de lo que va a ocurrir y lo describe en su poder en VIRGILIO, *Eneida*, III, 375-376 (“sic fata deum rex sortitur”) o en VIRGILIO, *Eneida*, V, 784 (“imperio Iovis fatisque”), como ha señalado Zanker (2023). Y es él quien, en VIRGILIO, *Eneida*, I, 261-262, revela a Venus el destino de su hijo: “... Fabor enim, quando haec te cura remordet, longius, et volvens fatorum arcana movebo...” (GANIBAN, 2012)<sup>4</sup>. Sin embargo, este poder se asocia también a otros personajes, pues la propia Venus narra a Eneas la historia de Dido en VIRGILIO, *Eneida*, I, 339-342: “...Sed fines Libyci, genus intractabile hello. Imperium Dido Tyria regit urbe profecta, germanum fugiens. Longa est iniuria, longae ambages; sed summa sequar fastigia rerum...” (GANIBAN, 2012)<sup>5</sup>; en VIRGILIO, *Eneida*, II, 780-784, Eneas cuenta que Creusa se le apareció en una sombra y le dijo que fuera a la región Hesperia donde le esperará un nuevo reino: “...Longa tibi exsilia et vastum maris aequor arandum, et terram Hesperiam venies, ubi Lydius arva inter opima virum leni fluit agmine Thybris: illic res laetae regnumque et regia coniunx parta tibi...” (GANIBAN, 2012)<sup>6</sup>; y en el libro VI predomina este aspecto por encima de todos los demás, pues está repleto de las acciones de Sibila y de Anquises descubriendo el futuro del troyano. Sea como fuere, Brendano en la *Nauigatio* no ofrece augurios, pero sí pequeños ejemplos en los que la divinidad y su procurador, a quien se le presuponen facultades omnipotentes, conceden una prueba de los acontecimientos futuros: “Reuelauit enim Dominus sibi aduentum meum” (“el Señor le había revelado mi llegada”); “...nolite expauescere. Deus enim reuelauit michi hac nocte per uisionem sacramentum huius rei” (“...no temáis, pues esta noche Dios me reveló a través de una visión el misterio de este hecho”); “...sanctus pater, accepta tabula et grafio, per reuelationem Dei scribebat” (“...el santo padre cogía la tabla y el punzón y por revelación divina escribía”). Siguiendo esta imagen de un viaje profético, Eneas y Brendano, como ejemplos paralelos de resistencia en el mar, buscan una especie de edén: Brendano trata de alcanzar el paraíso terrenal con el fin de llevar la religión a los puntos más alejados del occidente y esa misma finalidad, entre otras, declara tener Eneas en Virgilio, *Eneida*, XII 12, 187-192:

---

<sup>4</sup> “...Te lo voy a decir ya que te punza el alma ese cuidado, desplegaré del todo los arcanos de los hados y pondré al descubierto sus secretos” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

<sup>5</sup> “Mas la comarca que la rodea es libia, de gentes indomables en la guerra. Dido ejerce el poder, la que salió de Tiro huyendo de su hermano. Largo sería referir sus cuitas; largo sus intrincadas correrías. Voy a seguir sus hitos principales...” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

<sup>6</sup> “Un dilatado espacio de mar has de surcar. Arribarás a Hesperia, en donde el lidio Tíber entre fértiles tierras de labriegos va fluyendo en la paz de su corriente. Allí te aguardan días de ventura, un reino y una regia consorte dispuestos para ti...” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

“sin nostrum adnuerit nobis Victoria Martem (ut potius reor et potius di numine firment) ... sacra deosque dabo” (FAIRCLOUGH, 1918)<sup>7</sup>.

Está fuera de toda duda que la actitud de Brendano es la de un *christianus uiator*, es decir, un hombre de iglesia que estimula a los fieles a marchar donde fuera con el fin de preparar el viaje definitivo, el que ha de alcanzar tras la muerte. Eneas es un *homo uiator* y la intención que se desprende de su carácter viajero está entroncada con la que tendrán los peregrinos medievales, puesto que su viaje es una línea recta que le impide desviarse del camino adecuado. De esta manera, los episodios que le suceden son una proyección que los dioses le obligan a hacer porque su único anhelo es el camino de la patria definitiva (ZANKER, 2023). Ambos son, pues, peregrinos que reafirman, en sus cualidades y en su talante, que el viaje es el hilo conductor de su mañana, de su felicidad.

El camino de Brendano y el de Eneas estará plagado de seres extraños y de los mayores rigores climáticos: una tempestad dispersa las naves de Eneas en el libro I y otra, posteriormente, las envía a las costas africanas. Del mismo modo, la navegación de Brendano de Clonfert rebosa en temporales, vientos fuertes y hasta en lluvia y granizo, propios de los lugares que lo reciben. Esa inaccesibilidad para llegar al destino final, la tierra prometida (el paraíso terrenal, en el caso de uno, o el asentamiento en Lavinio, en el del otro) es habitual en la literatura de viajes, sea de carácter hagiográfico o épico.

Sin embargo, la imagen que proporciona una afinidad mayor entre las dos obras es la que tiene que ver con el infierno: la bajada de Eneas y el capítulo que la *Nauigatio* concede a Judas. El infierno es de los temas con mayor proyección desde la Antigüedad clásica, donde varios personajes descienden a los infiernos: en Grecia en algún momento Pólux, Teseo, Orfeo o Heracles bajaron al mundo de las sombras. No obstante, el empuje que dieron los religiosos irlandeses al viaje hizo que durante los siglos VII y VIII el traslado al Más Allá se concibiera casi como género (CAREY, 1982-1983; CAROZZI, 1994; BRAGA, 2013, WOODING, 2000), aunque el deseo de encontrar una trayectoria continua y lineal procede, posiblemente, de la Biblia y de la literatura cristiana antigua. Por su morfología, este viaje, más espiritual y menos físico, se aleja como modelo comparativo de los viajes que estamos tratando, puesto que entra en el campo de la *visio*, de la que la literatura medieval irlandesa puede aportar un buen número de ejemplos (PATCH, 1950; HAREN-PONTFARCY, 1988).

---

<sup>7</sup> “Pero si accede la victoria a concedernos el favor de Marte —como creo más bien y ojalá lo confirmen con su favor los dioses—... Yo les daré mis ritos y mis dioses” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

Virgilio proporciona una enorme remembranza topográfica de los infiernos a través de Eneas. Con toda probabilidad, la *Eneida* es la obra que ofrece con una precisión más abierta el mundo del Más Allá con el campo de los muertos sin sepultura, el río Estigio, los campos de lágrimas y las praderas situadas antes de la bifurcación, cuyas partes conducen al infierno (Tártaro) y a los Campos Elíseos. El episodio que hallamos en la *Nauigatio Sancti Brendani* ofrece la posibilidad de penetrar en el mundo infernal a través de Judas Iscariote, el traidor de Cristo. El encuentro de la expedición brendaniana con Judas se produce a partir de una breve descripción que empequeñece el lugar de la siguiente manera: “apparuit illis in mari quedam formula quasi hominis sedentis supra petram” (“encontraron en el mar una pequeña forma como de un hombre sentado a lo lejos en una piedra”). Se trata de una descripción muy detallada de cómo es la llegada al infierno, es únicamente una piedra tan pequeña que a lo lejos se puede distinguir mejor una figura en la parte superior que la propia isla volcánica en la que se encuentra. En consecuencia, adentrarse en esa dimensión presupone la significación de la hazaña del protagonista. Ello comprende sufrimiento para un cristiano, pero es un hecho que debe entenderse como algo normal, pues el martirio es para los que anhelan la santidad. Pero Brendano es un hombre de fe y no necesita bajar al infierno para conocerlo, Judas será el narrador de todo cuanto acontece en el mundo infernal. Habla de dos infiernos, uno caliente y otro frío. Pasa días alternos en ellos, pues recibe torturas diferentes cada día de la semana. Por contra, el sufrimiento que puede padecer Eneas al penetrar en el mundo inferior es el valor que ha de demostrar como guerrero. Sin embargo, es en este punto en el que la *Nauigatio* abre fronteras, porque, siempre siguiendo la narración que propicia Judas, un espacio terrestre tan reducido, una montaña/isla volcánica, remite a la puerta de entrada a los tormentos inferiores e infernales para contar las virtudes divinas, en las que el cristiano no piensa de forma habitual. Es más, su visión del infierno es, quizás, un ejemplo que debe aparecer, casi por necesidad, en los textos irlandeses medievales, dada la importancia que tiene desde los primeros tiempos del cristianismo en la isla. Esta idea de un purgatorio se aproxima a ciertos fundamentos que Dante presentará más adelante en su *Divina Comedia*, pero recoge, sin duda, la tradición del lugar físico en el que San Patricio señaló que se podía descender al otro mundo y alcanzar la salvación al experimentar una purificación espiritual (MADDRELL – SCRIVEN, 2016; WALSH PASULKA, 2015)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> El purgatorio de Dante es también una isla-roca que sobresale en el mar. En su parte inferior hay una entrada en la que languidecen las almas de los que se arrepintieron demasiado tarde en la vida o murieron sin la extremaunción. En sí mismo el purgatorio tiene siete terrazas que se corresponden con los siete pecados capitales, donde las almas son torturadas.

## Notandum, ano XXVII, 2024 CEMOrOC-Feusp / GTSEAM

Con todo, podemos encontrar en VIRGILIO, Eneida, VI, 733-744, la unión de temas que intervendrán ulteriormente en la creación del purgatorio cristiano: combinación de dolor y alegría, castigos, expiación y purificación por el agua o, incluso, por el fuego son antecedentes manifiestos de ese posible purgatorio brendaniano y del posterior dantesco, puesto que es el lugar elegido para limpiar las impurezas que han dejado los pecados. Por eso reciben su castigo y sufren los tormentos:

Hinc metuunt cupiuntque, dolent gaudentque, neque auras  
dispiciunt clausae tenebris et carcere caeco.  
Quin et supremo cum lumine vita reliquit,  
non tamen omne malum miseris nec funditus omnes  
corporeae excedunt pestes, penitusque necesse est  
multa diu concreta modis inolescere miris.  
Ergo exercentur poenis veterumque malorum  
supplicia expendunt: aliae panduntur inanes  
suspensae ad ventos, aliis sub gurgite vasto  
infectum eluitur scelus aut exuritur igni.  
Quisque suos patimur manis exinde per amplum  
mittimur Elysium ... (GANIBAN, 2012)<sup>9</sup>.

El tiempo es otro elemento primordial en este episodio y es que en la *Eneida* el retorno ha de acabarse antes de la medianoche, hora en que surgen las verdaderas sombras, tal como parece entenderse en VIRGILIO, Eneida, VI, 893-894: “Sunt geminae Somni portae, quarum altera fertur / cornea, qua ueris facilis datur exitus umbris ...” (GANIBAN, 2012)<sup>10</sup>.

Algo similar sucede en la *Nauigatio* porque “cum autem uespera hora obumbrasset Thetim, ecce innumerabilis multitudo demonum cooperuit faciem Thetis in circuitu uociferantes” (“Cuando la hora vespertina oscureció a Tetis, una multitud innumerable de demonios cubrió el rostro de Tetis por todas partes clamando en voz alta”). Al contrario que Eneas, el héroe cristiano, Brendano, invoca el nombre de Dios y este le permite quedarse una noche.

Dentro de estos elementos que tanto en la *Nauigatio* como en la *Eneida* tienen lugar en el infierno se puede calificar de meramente anecdótica la correspondencia de un último

---

<sup>9</sup> “De aquí nace en las almas su temor y ansiedad, sus duelos y sus gozos. Encerradas en las tinieblas de su ciega cárcel, no logran percibir las libres auras. Ni aun el día postrero, cuando la vida ha abandonado el cuerpo, alejan todo el mal de sí los desgraciados ni todas las escorias de la carne. Y es forzoso que muchas por misteriosa traza perduren arraigadas en lo hondo de las almas. Por eso las someten a castigos con que pagan las penas de las culpas pasadas. Unas penden tendidas al soplo inconsistente de los vientos, otras lavan la mancha de su culpa abajo, en el enorme regolfo borboteante, otras se purifican por el fuego. Cada uno de nosotros sufre su expiación entre los muertos. Después se nos envía allá, a través del espacioso Elisio” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

<sup>10</sup> “Dos puertas hay del Sueño. Una de ellas de cuerno, según dicen, por donde se permite fácil paso a las sombras verdaderas...” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

episodio, el que tiene que ver con el pasaje de la muerte Palinuro y de la de uno de los tres monjes que se sumaron a la expedición brendaniana: en ambos casos el viento conduce a los navegantes a tierra, en el caso de la *Eneida* Palinuro lo hace nadando y allí, en VIRGILIO, *Eneida*, VI, 359-361

... gens crudelis madida cum veste gravatum  
prensantemque uncis manibus capita aspera montis  
ferro invasisset praedamque ignara putasset.  
Nunc me fluctus habet versantque in litore venti (GANIBAN, 2012)<sup>11</sup>.

En el suceso del monje de la *Nauigatio*, en cambio, la nave es llevada hasta la costa, donde de la misma manera que en el caso de Palinuro se encuentran una orilla rocosa: “ripa illius immense altitudinis ita ut summitatem illius uix potuissent uidere et coloris carbonis et mire rectitudinis sicut murus” (“su orilla era de una altura tan grande que apenas podían ver su cima y era del color del carbón y tan lisa como un muro”). Por último, la forma de morir también varía, no en vano nos encontramos “in confinibus infernorum” y no en un texto épico. En este caso, el religioso “quomodo ducebatur ille infelix a multitudine demonum ad tormenta et quomodo incendebatur inter illos” (“de qué modo aquel infeliz era conducido por una multitud de demonios a los tormentos y de qué manera era quemado entre ellos”). Carp (1984) analiza este pasaje del tercer monje, contaminado por el mal, que es conducido a los infiernos por un grupo de demonios y lo sitúa dentro de la narración de la *Nauigatio* como un microrrelato de motivo arquetípico en el que aparecen tres episodios que pueden concebirse como un concepto único: el monstruo marino (Leviatán), los demonios y el infierno de Judas. Es una fórmula más para estudiar posibles interferencias entre las dos obras, como la que establece Esposito con respecto a la Biblia (1960).

### Consideraciones finales

Aunque los temas se desarrollan con la estructura de los viajes, la *Nauigatio Sancti Brendani* y la *Eneida* son dos periplos que relatan los ciclos en función de las necesidades del autor: ambos establecen el itinerario tanto espacial como temáticamente y los dos van jugando con el movimiento que ofrece el texto para reforzar la vida monástica, en el caso de la *Nauigatio*, y la fundación y el destino de un pueblo, en el de Virgilio. No obstante, no podemos

---

<sup>11</sup> “...horda cruel tomándome, ignorante, por presa codiciada cuando bajo el agobio de mi ropa empapada iba asiendo con mis manos crispadas el cantil de una roca. Ahora estoy a merced del oleaje y me traen y me llevan los vientos en la orilla” (DE ECHAVE-SUSAETA, 1997).

afirmar que algún fragmento de la obra medieval sea la copia literal de otro del libro clásico. Existe una clara afinidad de temas y de pasajes dentro de los que muchos son propios de la literatura de viajes, pero otros, como es el caso de las descripciones del infierno suponen dos estadios de evolución hasta llegar al purgatorio de Dante.

La lectura que hemos realizado conlleva enfoques y planteamientos que han cambiado en el transcurso de los siglos. Sin embargo, es esto lo que nos permite suponer que la *Eneida* o recopilaciones de ella sirvieron como lecturas o modelos a la hora de la componer la *Nauigatio Sancti Brendani*. Nada está dejado al azar, porque el final del recorrido nos lleva a la conclusión, pero, al mismo tiempo, sirve para cerrar, en forma de eco, los ciclos anteriores que han ido sucediéndose. Quiero repetir las palabras en que Renan (1854) justifica su admiración por la *Nauigatio* como una creación tan original y propia del estilo celta, cuando señala “La légende de saint Brandan est sans contredit le produit le plus singulier de cette combinaison du naturalisme celtique avec le spiritualisme chrétien”. Es cierto, es una expresión muy completa del ideal celta de expansión hacia el mar que tenía a su alrededor, porque la intención del autor era crear una obra en la que a través de un hombre se ensalzara un pueblo. Y este aspecto es el mismo que busca Virgilio al componer su *Eneida*, la gestación de una patria. Como hemos señalado antes, nada resulta accesorio en ninguno de los dos textos, pero ambos perderían su esencia sin todos los episodios que les aportan novedad y actualidad en cada lectura. Cualquier pasaje de la *Nauigatio* y de la *Eneida* parece ejemplarizante, porque la primera contiene todos los elementos necesarios para llegar a evangelizar, y de la segunda, a través de los episodios vividos por el *pious Aeneas*, se espera que pueda convencer a los habitantes de Lavinio y crear un nuevo asentamiento. Como vemos, los objetivos son muy equivalentes. Sin embargo, no podemos subestimar al anónimo autor brendaniano considerando que su texto es, de manera exclusiva, el reflejo de una intención literaria o religiosa, porque, a través de un relato muy simple, más allá del plano puramente escatológico hay un primer plano histórico que obliga a reflexionar acerca de la relación de la Irlanda medieval con el mar, con las islas del norte y de su alrededor y con las tierras que están en el occidente (CHAPMAN, 1973; GONZÁLEZ MARRERO, 1999 y 2020; WOODING, 2022).

## Referencias

BRAGA, C. L'autre monde dans les visions médiévales irlandaises. **Caietele Echinox**, Cluj-Napoca, n. 24, p. 72-96, 2013.

CAREY, J. The location of the Otherworld in the Irish tradition. **Éigse**, Dublín, n. 19:1, p. 36-43, 1982–1983.

CAROZZI, C. **Le voyage de l'âme dans l'au-delà d'après la littérature latine (V-XIII siècle)**. París: Publications de l'École Française de Rome, 1994.

CARP, T. The Three Late-Coming Monks: Tradition and Invention in the *Nauigatio Sancti Brendani*. **Medievalia et Humanistica: studies in medieval and Renaissance culture**, EE. UU., n. 12, p. 121-142, 1984.

CHAPMAN, P. H. **The Man Who Led Columbus to America**. Atlanta: Judson Press, 1973.

CHARLES-EDWARDS T. M. **Early Christian Ireland**. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.

DE ECHAVE-SUSAETA, J. **Virgilio. Eneida**, Madrid: Gredos, 1997.

DUMVILLE, D. N. *Echtrae and Immram*: Some problems of Definition. **Eriu**, Dublín, n. 27, p. 73-94, 1976.

DUMVILLE, D. N. Two approaches to the dating of *Nauigatio sancti Brendani*. **Studi Medievali**, Spoleto, n. 29:1, p. 87-102, 1988.

DUMVILLE, D. N. St. Cathróe of Metz and the Hagiography of Exoticism. In: CAREY, J.; HERBERT, M.; RIAIN, P. Ó (eds.). **Studies in Irish Hagiography. Saints and Scholars**. Dublín: Four Courts Press, 2001. p. 172-188.

ESPOSITO, M. An Apocryphal 'Book of Enoch and Elias' as a Possible Source of the *Navigatio Sancti Brendani*. **Celtica**, Dublín, n. 5, p. 192-206, 1960.

FAIRCLOUGH, H. R. **Virgil. Aeneid VII-XII. The Minor Poems**. Londres-Nueva York: Loeb, 1918.

FINGERHUT, E. R. **Who first discovered America? A Critique of Writings on Pre-Columbian Voyages**. Claremont: Regina Books, 1984.

GANIBAN, R. T. (ed.). **Vergil. Aeneid. Books 1-6**. Indianápolis; Cambridge: Hackett Publishing Company, 2012.

GONZÁLEZ MARRERO, J. A. En torno a la época y lugar en que se escribió la *Nauigatio Sancti Brendani*. **Excerpta philologica: Revista de filología griega y latina de la Universidad de Cádiz**, Cádiz, n. 7-8, p. 141-152, 1997.

GONZÁLEZ MARRERO, J. A. Los santos viajeros: ¿precursores de Colón en América? In: ÁLVAREZ MORÁN, M. C.; IGLESIAS MONTIEL, R. M. **Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio**: actas del congreso internacional de los clásicos. La tradición grecolatina ante el siglo XXI (La Habana, 1 a 5 de diciembre de 1998). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1999. p. 571-577.

GONZÁLEZ MARRERO, J. A. Espacios de peregrinación atlántica: las *Vitae Sanctorum Hiberniae* como fuente léxica. **Historias del Orbis Terrarum**, Santiago de Chile, n. 23, p. 87-107, 2019.

GONZÁLEZ MARRERO, J. A. Concepto o conceptos de peregrinatio en las Vitae Sanctorum Hiberniae. **Sémata**: Ciencias Sociais e Humanidades, Santiago de Compostela, n. 33, p. 1-14, 2021.

GONZÁLEZ MARRERO, J. A. – PLAZA PICÓN, F. Predicar en un mar desértico: La *Vita Sancti Machutis*. **Medievalia**, México D.F., n. 37, p. 61-68, 2005.

HAREN, M. – DE PONTFARCY, Y. **The Medieval Pilgrimage to St. Patrick's Purgatory. Lough Derg and the European Tradition**, Enniskillen: Clogher Historical Society, 1988.

HEALY, J. **Insula sanctorum et doctorum. Ireland's Ancient Schools and Scholars**, Dublín: Sealy, Bryers & Waldker, 1912.

JANKULAK, K. Fingar/ Gwinear/Guigner: An 'Irish' Saint in Medieval Cornwall and Brittany. En CAREY, J.; HERBERT, M.; RIAIN, P. Ó (eds.). **Studies in Irish Hagiography. Saints and Scholars**. Dublín: Four Courts Press, 2001. p. 120-139.

MADDRELL, A.; SCRIVEN, R. Celtic pilgrimage, past and present: from historical geography to contemporary embodied practices, **Social & Cultural Geography**, Londres, n. 17:2, p. 300-321, 2016.

MEEDER, S. Irish Scholars and Carolingian learning. In: FLECHNER, R.; MEEDER, S. (eds.). **The Irish in Early Medieval Europe. Identity, Culture and Religion**, Londres: Palgrave, 2016. p. 179-194.

MEEDER, S. Irish Peregrinatio and Cultural Exchange. In: **Le migrazioni nell'Alto Medioevo**. Atti delle Settimane di Studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo (Spoleto, 5-11 aprile 2018), LXVI, Vol. I, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 2019. p. 427-448.

MERDRIGNAC, B. Bretons et Irlandais en France du Nord- VI-VIII siècles. In: PICARD, J. M. (ed.). **Ireland and Northern France, a.d. 600-850**, Dublín: Four Courts Press, 1991. p.119-142.

O'LOUGHLIN, TH. Distant Islands: The Topography of Holiness in the *Nauigatio sancti Brendani*. In: GLASSCOE M. (ed.), **The Medieval Mystical Tradition**: England, Ireland and Wales, Woodbridge: Boydell & Brewer Ltd, 1999. p. 1-20.

PATCH, H. R. **The Other World according to descriptions in Medieval Literature**, Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1950.

PLUMMER, C.H. **Vitae Sanctorum Hiberniae**, Oxford: Clarendon Press, 1910.

RENAN, E. De la Poésie des races celtiques. **Revue des Deux Mondes**, París, n. 5, p. 473-506, 1854.

WALSH PASULKA, D. **Heaven can wait. Purgatory in Catholic Devotional and Popular Culture**. Oxford: Oxford University Press, 2015.

Notandum, ano XXVII, 2024  
CEMOrOC-Feusp / GTSEAM

WOODING, J. M. (Ed.). **The Otherworld Voyage in Early Irish Literature: An Anthology of Criticism.** Dublin: Four Court Press, 2000.

WOODING, J. M. The date of Nauigatio S. Brendani abbatis. **Studia Hibernica**, Dublin, n. 37, p. 9-26, 2011.

WOODING, J. M. Searching for the Scotti Peregrini in the Isles of Ocean. **Sydney Journal of Scottish History**, Sydney, n. 20, p. 54-68, 2022.

ZANKER, G. **Fate and the Hero in Virgil's Aeneid. Stoic World Fate and Human Responsibility.** Cambridge: Cambridge University Press, 2023.